

Michel Ponsich en *Baelo Claudia*. Repercusión y legado de su obra

Michel Ponsich in Baelo Claudia. Effects and legacy of his work

Francisco Javier Rojas Pichardo ¹

Técnico Catalogador y Bibliotecario del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia

Ángel Muñoz Vicente ²

Director del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia

Resumen: Pocos profesionales de la Arqueología han marcado tan profundamente, a través de su trabajo, la parcela de la historia, o el lugar o lugares donde trabajaron. La impronta que Michel Ponsich ha dejado en Baelo Claudia es sin duda trascendental, valgan como ejemplos notables los trabajos en el Teatro y las investigaciones en las factorías de salazones que desencadenaron los primeros estudios de este tipo de producción en el yacimiento baelonense. Hacer un análisis de su figura, significa también analizar una gran episodio de la historia de las investigaciones en la ciudad y por ende, de la investigación del mundo clásico romano en el sur de Hispania.

Palabras clave: *Baelo Claudia* - Michel Ponsich - Casa de Velázquez - teatro - factoría - basílica - foro - *macellum* - necrópolis - Templo de Isis - capitolio historiografía.

Abstract: Few archaeologists have so deeply marked, through their work, the period of history, or the place or places in which they worked. The mark left by Michel Ponsich on *Baelo Claudia* is certainly transcendental, and work on the theatre and the salting factories that led to the first studies of that type of production in the city of *Baelo Claudia* are notably worthy examples. Analyzing his character also means analyzing a great episode in the history of research in the city and therefore the classical Roman world in the south of Hispania.

Key words: *Baelo Claudia* - Michel Ponsich - Casa de Velázquez - theatre - salting fish factory - basílica - forum - *macellum* - necrópolis - Temple of Isis - *capitolium* - historiography.

Michel Ponsich nació en Rabat en 1927 y cursó estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Rabat convirtiéndose en un gran conocedor del Norte de Marruecos gracias a sus trabajos en Volubilis, la participación en las excavaciones francesas y sus estudios de la zona de Tánger y Lixus entre otros.³

Se diplomó en la Ecole des Hautes Études, con un ensayo de tipología de lucernas de terracota romanas de Marruecos en 1961 y en 1967 se doctoró por la Universidad de Burdeos, con su interesante trabajo sobre el Tánger antiguo,⁴ en el que se esfuerza por trazar el panorama de la romanización en Tingis⁵

y de la Edad del Bronce y época fenicia, donde muestra el reflejo del diálogo urbe-campo en el plano geo-político y geo-económico.⁶ Tres años después consiguió el título de *Docteur d'Etat en Lettres*, por un estudio sobre el Estrecho de Gibraltar.⁷ Fue conservador de las ruinas y museo de la ciudad de Volubilis, hasta 1956-1957, pasando luego a *Inspecteur des Antiquités en Tánger* y conservador desde 1959 del Museo Michaux-Bellaire de la misma ciudad. En su etapa de Lixus de 1957 a 1967, como resultado de la buena colaboración con el arqueólogo Miquel Tarradell, publicaron conjuntamente *Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée*

1.- Consejería de Educación, Cultura y Deporte, Junta de Andalucía, correo electrónico: fjavier.rojas.p@juntadeandalucia.es

2.- Consejería de Educación, Cultura y Deporte, Junta de Andalucía, correo electrónico: angel.munoz.vicente@juntadeandalucia.es

3.- BLÁZQUEZ, J. M.: "Tres grandes arqueólogos de Mauretania Tingitana: M. Ponsich, R. Thouvenot y M. Tarradell", *L'Africa romana* 13 (2000) 1089-1105.

4.- PONSICH, M.: *Recherches archéologiques à Tánger et dans sa région*, C.N.R.S., París, 1970.

5.- *Ibidem*, p. 1091

6.- BLÁZQUEZ, J. M.: "Presentación", *Alimenta: Estudios en Homenaje al Dr. Michel Ponsich*, Extr. III (1991) 9-11

7.- PONSICH, M.: *Recherches archeologiques en Mauretanie Tingitane et en Bétique*, 1972, tesis doctoral.

Occidentale (1965).⁸ Pasó a ser en los siguientes tres años *Inspecteur des Antiquités et Monuments Historiques du Maroc Nord*.

Acabada su etapa en Marruecos, comienza la española a partir de la década de los setenta como Director de la Sección de Arqueología de la Casa de Velázquez, y responsable de las excavaciones de la misión arqueológica francesa en Baelo Claudia.⁹

Su trayectoria arqueológica fue reconocida con numerosos galardones en Francia,¹⁰ pero es en este periodo concretamente en 1972, cuando se le nombró Miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de nuestro país.¹¹

Varios de sus trabajos vieron la luz a partir de esta fecha como, “*Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir, (1974- 1989/90)*” realizado a través de numerosas y minuciosas prospecciones arqueológicas sistemáticas en el entorno del Bajo Guadalquivir, que mostraron el interés del investigador por las fuentes productivas en la antigüedad a través de la localización de centros productivos, abrieron el camino hacia el estudio de la importante industria agroalimentaria en Hispania.¹² Los estudios económicos sobre la antigüedad de Michel Ponsich son famosos, baste citar su obra “*Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitana*”, entre otros. En este trabajo hace un análisis de la industria agroalimentaria en la antigüedad, dedicando un capítulo a Baelo Claudia y a sus recursos económicos. A la patente humanidad manifestada por D. Salvador de Sancha, en una contribución con el objetivo de homenajear a Michel Ponsich,¹³ se une la gran profesionalidad y pasión que demostró en todos sus estudios, tanto en Marruecos, como en Andalucía. No es de extrañar que Baelo, para Michel Ponsich, fuera un lugar acogedor, muy parecido al Marruecos que dejó atrás, en cuanto al clima y calidez de sus gentes.¹⁴

Michel Ponsich y las campañas de excavaciones en Baelo Claudia

En las campañas de excavaciones realizadas en Baelo Claudia por la Casa de Velázquez y con la finalidad de hacer balance de los trabajos de Michel Ponsich, es difícil discernir,

algunas veces, qué parte correspondió a cada investigador dentro de los grupos de cada campaña de excavaciones. Por ello, a través de la documentación que se ha manejado, se hará un recorrido por las intervenciones y hallazgos en las que participó de manera individual ó colectiva. Sin embargo en dicha documentación lo que sí está claro, es que a partir de 1971 las campañas por parte de la misión francesa estuvieron bajo su dirección (compartida a veces, como en la campaña de 1971),¹⁵ hasta el año 1987.¹⁶ Otras de las acciones que hacen trascendental la labor de Michel Ponsich, no sólo en Baelo Claudia, sino en la arqueología franco-española en general, fue la creación de un laboratorio de Arqueología en 1970¹⁷ y de ahí que la documentación de planos y levantamientos esté firmada por él como autor y/o responsable de dicho Laboratorio.

Dicho esto sería importante aclarar que lo que se describirá a continuación es fruto del equipo de investigación al completo en cada campaña y, aunque la mayoría de las veces la función de Ponsich fue la de coordinar los equipos, se hará hincapié en sus aportaciones individuales que fueron también numerosas y muy acertadas.

Los equipos de investigación fueron hispano-franceses,¹⁸ actuando siempre junto con los arqueólogos y arquitectos de la Casa de Velázquez y los arquitectos del *Institut de Recherche sur l'Architecture Antique*, arqueólogos españoles, sin olvidar en la colaboración a Isidoro Otero, primero como capataz y posteriormente como “guarda de la ruinas de Bolonia”.¹⁹

La plaza pública y el sorprendente enlosado del foro

Es a partir de 1972 cuando M. Ponsich comienza a firmar los informes, producto de los resultados de las excavaciones, publicados en los *Mélanges de la Casa de Velázquez* con los resultados de las excavaciones de la Sexta Campaña de 1971.²⁰ No obstante, su colaboración comienza en 1969, concretamente en la publicación de los resultados de la campaña del mismo año a través del Laboratorio de Arqueología de la Casa de Velázquez. En 1971 se continúa excavando el centro monumental debido a la imposibilidad de seguir trabajando en la zona de los templos.²¹ Se conocía gran parte de dicha plaza,

8.- CANTO, A.: [Archport] *Michel Ponsich in memoriam*, [en línea], Coimbra, 2010, fecha de consulta 16 junio 2013, disponible en Internet: <http://ml.ci.uc.pt/mhonarchive/archport/msg09988.html>.

9.- *Ídem*.

10.- Chevalier des Palmes Académiques, Chevalier de l'Ordre National du Mérite entre otros, J. M. Blázquez, 1991, ob. cit., p. 10.

11.- A. Canto, ob. cit.

12.- *Ídem*.

13.- DE SANCHA, S.: “Michel Ponsich. El hombre y el arqueólogo”, *Alimenta: Estudios en Homenaje al Dr. Michel Ponsich, Extr. III* (1991) 25-28.

14.- *Ibidem*, p. 26

15.- RICHARD, J. C.; LE ROUX, P.; PONSICH, M.: “La sixième campagne de fouilles à Belo-Bolonia (province de Cadix) en 1971, *Mélanges de la Casa de Velázquez VIII* (1972) 571-592 (571).

16.- J. M. Blázquez, 1991, ob. cit., p. 10.

17.- *Ídem*.

18.- Para más información sobre los investigadores y colaboradores, y sus acciones en las campañas, remitimos a los informes de la serie *Mélanges de la Casa de Velázquez*.

19.- SILLIÈRES, P.; FINCKER, M.; LABARTHE, J. M.: *Baelo Claudia: una ciudad Romana de la Bética*, Casa de Velázquez, 61, Madrid, 1997, p. 45.

20.- J. C. Richard; P. Le Roux; M. Ponsich, 1972, ob. cit., p. 571.

21.- DOMERGUE, C.; NICOLINI, G.; NONY, D.; BOURGEOIS, A.; MAYET, F.; RICHARD, J. C.: *Excavaciones de la Casa de Velázquez en*

pero en 1971 es por fin cuando se aproximan al conocimiento real de las dimensiones del enlosado del foro (33 metros de ancho por 33 metros de largo), una vez se habían excavado las dos terceras partes de éste, aún cuando no se había descubierto la última capa de tierra que cubría la plaza por razones de conservación.²² A finales de 1971 el tercio que quedaba sin excavar, lo componía una propiedad particular de un tal «Fabián»²³ y un gran amontonamiento de elementos arquitectónicos.

La campaña del verano de 1972, se dedicó en parte al descubrimiento definitivo del impresionante enlosado,²⁴ ahora con unas dimensiones mejor conocidas de 35 metros de largo por 31,9 metros de ancho, dejando pendiente la excavación de un pequeño sector con elementos arquitectónicos en el margen más occidental de la plaza.²⁵ Las losas de caliza estaban contenidas en casi toda la plaza, y poseían muchas de ellas medidas diferentes, fruto de las inclusiones de nuevas losas en las reparaciones. En una de esas reparaciones se descubrió una letra capital B, que pudo ser un distintivo del cantero, que hiciera referencia a Belo, o bien podría tratarse de una simple reutilización.²⁶ Las muescas de algunas de estas losas también mostraban la existencia de basas honoríficas destinadas a albergar estatuas. Un aspecto añadido en esta fructífera campaña fue la posibilidad de comprobar la existencia de ciertas canalizaciones debajo de las losas del Foro, descubrimiento inicial que sirvió para sentar las bases del conocimiento del complejo sistema de desagüe que existía en el foro.

Las excavaciones de la plaza del foro no estuvieron exentas de obstáculos, debido a que se llevaban a cabo cerca de las propiedades privadas que en aquella época existían sobre el centro monumental. Aún así la plaza del foro fue liberada tras la compra de los terrenos al sur de la Basílica,²⁷ y en el resto de la zona monumental propició su completa excavación

en 1973 (ilustración 1).

El pórtico Este y sus edificios comerciales

La función comercial del área forense, fue atestiguada por primera vez a través de las intervenciones de 1971, año en el que se continuó con la excavación del pórtico oriental, donde se halló un gran conjunto de tiendas muy similares en tamaño, y con una disposición de quicios y tabiques interiores muy parecidos entre sí.²⁸ La galería a una cota más alta (se llegaba a ésta a través de dos escalones) poseía una cubierta o soportal, atestiguado también por el hallazgo de las basas de columnas que las sustentaban, y poseía un enlosado y canalizaciones para el desagüe a semejanza del foro.²⁹

Pierre Sillières, bajo la Dirección de Michel Ponsich, fue el encargado de la excavación de este sector entre 1974 y 1976, en la que se descubrió además un edificio doméstico asociado, formado por siete habitaciones, de las cuales tres de ellas limitaban con un pasillo al Este de la Basílica.³⁰ Una de las singularidades de esta vivienda fue el descubrimiento de pinturas murales en una de las habitaciones, concretamente en la número VII, con decoraciones típicas de finales del siglo I, y principios del siglo II.³¹

La galería quedó completamente exhumada al final de la campaña de 1976, conociéndose además del conjunto de tiendas,³² seis centrales en un principio que tendrían además un anexo de otra habitación al Norte, y tres más al Sur, que posiblemente tuvieron una función comercial antes de la gran reordenación de la ciudad a mitad del Siglo I,³³ y que luego fueron transformados en sendos edificios domésticos al Sur y al Norte.³⁴

En la parte trasera, más allá de las tiendas, se descubrieron dependencias de posibles talleres en conexión con éstas y el pórtico a los que se accedía a través de un pasillo central en

Belo (Bolonia-Cádiz) (Campañas 1966-1971), E. A. E., N° 79, Madrid, 1974, p. 109

22.- *Ibidem*, p. 110.

23.- LE ROUX, P.; DUPRÉ, N.: "Las excavaciones de la Casa de Velázquez en Belo (Bolonia, Tarifa, Cádiz), Campañas 1972 y 1973", *N.A.H.* 3 (1975) 190-224 (196).

24.- Dicho enlosado fue identificado por primera vez en parte en las excavaciones que Pierre Paris practicó entre 1917-1921.

25.- P. Le Roux, N. Dupré, 1975, ob. cit., p. 196.

26.- *Ídem*.

27.- La compra y expropiación de las parcelas que existían sobre el yacimiento fue un proceso lento y paulatino que desembocó en el desplazamiento de la población de Bolonia al nuevo núcleo del Lentiscal (*Mélanges de la Casa de Velázquez*, 1972 p. 572), a través adquisición a partir de la década de los años setenta de la mayor parte de los terrenos en los que se ubicaban los restos arqueológicos, para lo cual con carácter previo se declararon de utilidad pública mediante el Decreto 3839/1970, de 31 de diciembre, a efectos de expropiación forzosa (MUÑOZ VICENTE, A.: "La gestión del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia", *Actas del I Seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología*, 2006, p. 319).

28.- C. Domergue y otros autores, 1974, ob. cit., p. 111.

29.- P. Le Roux; N. Dupré, 1975, ob. cit., p. 197.

30.- REMESAL, J.; ROUILLARD, P.; SILLIÈRES, P.: "Décima campaña de excavaciones en Belo, 1975 (Bolonia-Cádiz)", *Noticiario Arqueológico Hispánico, Arqueología* 6 (1979) 345-375 (357).

31.- GÓMEZ, M. C.; MILLÁN, M. L.: "Pinturas murales conservadas en la ciudad de Baelo Claudia", *Almoraima* 39 (2009) 409-423 (420).

32.- SILLIÈRES, P.; ROUILLARD, P.; REMESAL: "Undécima campaña de excavaciones en Belo, 1976 (Bolonia-Cádiz)", *Noticiario Arqueológico Hispánico, Arqueología* 6 (1979) 377-422 (390).

33.- La plaza de época augustea más larga dejó paso a una plaza más corta con la construcción de la Basílica y la terraza Norte, P. Sillières y otros autores, 1997, ob. cit., p. 105.

34.- P. Sillières y otros autores, 1997, ob. cit., p. 120.

mitad de éste.³⁵

Edificios administrativos al cobijo del Pórtico Oeste

Aunque el enlosado del foro fue advertido en las excavaciones de Pierre Paris a principios de siglo, parece que los pórticos al este y al Oeste, no fueron advertidos hasta finales de los años sesenta.³⁶ La excavación del Pórtico Oeste tuvo lugar en 1968, momento de su identificación y del suelo de tejoleta u *opus signinum* que lo componía,³⁷ reanudándose de nuevo la excavación entre 1971 y 1973, y en 1975.

Advertidos los restos de una galería de similares dimensiones que la del Este, con dos escalones para facilitar el acceso a la plaza enlosada, y con una comunicación a través de una escalinata hacia los templos, en 1971 se descubrieron los dos edificios que presumiblemente han sido identificados con la curia (sala de los magistrados y sala de votaciones).³⁸ En dicha campaña se hallaron elementos arquitectónicos de relevancia como tambores de columnas, restos de un arco y un capitel corintio en mármol de muy buena factura, pero sin duda tuvo lugar un descubrimiento sin precedentes, el hallazgo del famoso altar dedicado a “Quinto Pvpio Vrbico”.³⁹

En el artículo publicado en el *Noticario Arqueológico Hispánico* sobre la campaña de 1972,⁴⁰ se dan datos de las dimensiones del pórtico, 4,25 m de ancho al igual que se advierte las enormes dimensiones de un edificio, el llamado G, edificio sin una funcionalidad totalmente definida⁴¹ (Templo, lugar de reuniones, *schola*..).

La excavación de la totalidad del pórtico (ilustración 2) dejó entrever tímidamente el edificio que sería identificado como *tabularium* (archivo), al igual que el hallazgo en la zona Sur de la entrada desde el Foro al pórtico, y un callejón que daba salida por detrás de la Basílica.⁴² En 1975 se excavó la última de las zonas que quedaba por liberar y se pudo conocer al completo dicho *tabularium* donde se descubrió un suelo de mortero de *opus signinum*.⁴³

La fuente monumental y su espacio inmediato

La fuente del foro fue excavada por Pierre Paris a principios del siglo XX, concretamente en el período de 1917 a 1921.

Pierre Paris relataba de esta manera el descubrimiento de esta fuente: “Lors de notre premiere campagne de fouilles, en 1917, notre attention avait été appelée par une construction massive formée d’un conglomerat et de quelques pierres taillées, et située tout au départ de la vereda, à gauche. Nous l’avons dégagé, et avons constaté qu’elle était le couronnement, par malheur très endommagé, d’une importante fontaine publique [...]”⁴⁴ “Durante nuestra primera campaña de excavaciones, en 1917, nos llamó la atención una pesada construcción, formada por un muro conglomerado y por varias piedras talladas, y ubicadas en el inicio de la vereda, a la izquierda. Se han identificado (el conjunto de piedras) y hemos averiguado que era la coronación, por desgracia muy deteriorada, de una importante fuente pública”.⁴⁵

La forma de la fuente como un todo dentro del muro de contención de la terraza superior de los templos, es por un lado una respuesta estética a un problema técnico, la pendiente del terreno,⁴⁶ además de servir de canalizador de las aguas infiltradas de la terraza superior. La cubeta de la fuente en forma circular, que confluye en la parte central, un gran bloque rectangular, e inserta en el muro, es poco profunda y estaba revestida de placas de mármol, al igual que el suelo estaba revestido de *opus signinum*. Fue construida encima de otra estructura arrasada, que quizá hubiera tenido la misma funcionalidad.⁴⁷

La excavación del gran vaso de dicha fuente, y del gran muro de contención de la que formaba parte dicha fuente, fue iniciada por Pierre Paris y posteriormente reanudada en 1968-1970 y finalizada en 1973,⁴⁸ en lo que respecta a la limpieza de esta y de la excavación de sus aledaños. Es en el artículo firmado por Michel Ponsich sobre la fuente de Belo de 1974, donde se elabora un estudio del monumento y de su entorno más inmediato⁴⁹ (ilustración 3). Las conclusiones de la revisión y estudio de la zona Norte del foro, donde se ubicaban estos monumentos, dieron a conocer que muy posiblemente se construyó la fuente para dar respuesta a las filtraciones de agua de la terraza superior, canalizándola por debajo del foro, hecho este que hace ver la poca pericia de los primeros planificadores de Baelo poco fieles a las concepciones de Vitruvio,

35.- P. Sillières, P. Rouillard, J. Remesal, 1979, ob. cit., p. 393.

36.- C. Domergue y otros autores, 1974, ob. cit., p. 63.

37.- *Ídem*.

38.- P. Sillières y otros autores, 1997, ob. cit., p. 114.

39.- C. Domergue y otros autores 1974, ob. cit., p. 112.

40.- P. Le Roux, N. Dupré, 1975, ob. cit., p. 197.

41.- P. Sillières y otros autores, 1997, ob. cit., p. 116.

42.- P. Le Roux; N. Dupré, 1975, ob. cit., p. 218.

43.- REMESAL, J.; ROUILLARD, P.; SILLIÈRES, P.: “La dixième campagne de fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1975 (Bolonia, province de Cádiz)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez XII* (1976) 471-502 (499).

44.- PARIS, P; BONSOR, G; LAMOUNIER, A.; RICARD, R; DE MERGELINA, C.: *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadix) (1917-1923). La ville et ses dépendances*, I, París, De Boccard, 1923, p. 60

45.- *Ídem*, traducción de los autores.

46.- PONSICH, M.: “La fontaine publique de Belo”, *Mélanges de la Casa de Velázquez X* (1974) 21-39 (24).

47.- ALARCÓN, F.: “Agua para la vida en una ciudad romana: el sistema hídrico en Baelo Claudia”, en *La captación, los usos y la administración del agua en Baetica: estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del Conventus Gaditanus*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2009, pp. 171-202 (191).

48.- M. Ponsich, 1974, ob. cit., p. 21.

49.- M. Ponsich, 1974, ob. cit.

y que tendría que tenerse en cuenta para este primer período de urbanización de la ciudad. En segundo lugar, estas actuaciones y remodelaciones constatan un cierto enriquecimiento que permite el embellecimiento de la zona monumental a mediados del siglo I d. C. La necesidad de recogida de las aguas de infiltración a través de algún sistema está constatada, pero es de resaltar la construcción de la fuente, en vez de otro sistema más simple, argumento que hace pensar en cierta sacralidad en la construcción, pues fue construida cerca del Capitolio y en el corazón de la ciudad. La construcción de estos elementos son enmarcados en la época de Claudio, cuando la ciudad tuvo un desarrollo económico importante, debido a su carácter industrial.⁵⁰

Por otro lado la tribuna de arengas, otra de las estructuras asociadas al conjunto monumental de la fuente, fue localizada en el saliente de la terraza paralela al muro de contención, ocupándose posteriormente por la misma fuente.⁵¹ En un momento inicial antes de la construcción de la fuente semicircular existiría una tribuna de arengas cuadrangular y de unas dimensiones menores en el centro de la pared Norte del Foro.

A finales del año 1970 se conocían los templos, en este área, los altares de estos, un supuesto ninfeo, la fuente monumental con el muro de contención de la plataforma de los templos y las dos escaleras que daban acceso a los dos pórticos y una terraza utilizada como tribuna pues poseía sendas escaleras en los extremos para el acceso público,⁵² que se extendía al Este con una pequeña capilla, y al Oeste hasta un templo de pequeñas dimensiones, ambos denominados *Sacella* y relacionados con el culto al emperador y la familia imperial. Es de resaltar por tanto, que en una de estos templete, concretamente en el occidental se descubrió una estatua con una posible efigie de la familia imperial.

La elevación de la terraza de los templos, simulación arquitectónica de lo divino

Según Pierre Sillières, la utilización de terrazas dentro de la ciudad sirvió para aumentar la fuerza simbólica de una cierta jerarquía entre los espacios divinos y terrenales: a través de la construcción de los edificios sacros en un nivel superior se consiguió darles una dimensión diferente en la concepción de la dicotomía del mundo divino y el mundo civil y terrenal.⁵³ Teniendo en cuenta que la ciudad se adapta a una gran pendiente, se trató de una buena solución a la hora de segregar los espacios, y a la vez hacerlos funcionales.

Es en esta plataforma dedicada en parte a los edificios de carácter religioso (ilustración 4), donde se descubrieron los templos capitolinos, excavados en gran parte por el equipo de Pierre Paris en los años 1917 a 1921. Pierre Paris excavó casi por completo los templos A, B y C, correspondientes a Minerva, Júpiter y Juno. Por ello, cuando la Casa de Velázquez reanudó las excavaciones en *Baelo* tras más de cuarenta años, tuvo que desescombrar parte de los mismos y proceder a una limpieza de la zona.⁵⁴ El templo A fue excavado por completo en su lado más occidental una vez obtenido permiso para la actuación, ya que esta parte no había sido excavada por Pierre Paris, debido a su ubicación en terrenos privados hasta 1968.⁵⁵ Desde que Michel Ponsich asumió la dirección y coordinación de los trabajos realizados en Belo en 1971, debemos destacar que es en 1973 cuando se vuelve a actuar en la plataforma de los templos, dando como resultado el estudio de una zona no intervenida por el equipo de Pierre Paris a principios de siglo en la margen más Occidental de la terraza, mientras que los templos estaban “en restauración”.⁵⁶ Se trata de un sector confuso, e inacabado que tiene las mismas dimensiones que el templo de Isis, y que fueron interpretados como zona de tiendas, al igual que se descubren estructuras que se prolongaban al Norte de los templos.⁵⁷

De nuevo en 1980 y 1981 se practican sondeos (en 1981 hasta diecisiete) con el propósito de establecer una estratigrafía integral, y buscar estructuras anteriores, que pudieran dotar de una secuencia constructiva e histórica en consonancia con los vestigios hallados en la zona de los templos y la explanada al frente de estos, al igual que en la parte Norte del Foro.⁵⁸ Los resultados arrojaron conclusiones tales como la construcción de los templos a partir de la segunda mitad del Siglo I, e incluso se percibió una modificación de las estructuras del Templo B ó central (Júpiter) a partir de finales del Siglo III y IV, que denotaban la importancia de la ciudad todavía en esta época.⁵⁹

En 1983 se llevaron a cabo levantamientos planimétricos de los edificios de la terraza de los templos, al igual que se documentaron gráficamente cortes estratigraficos practicados, tras la limpieza de dichos templos y el traslado de bloques arquitectónicos una vez inventariados.⁶⁰ El despeje de la canalización contemporánea, que surtía de agua al pueblo de Bolonia también fue un hecho.⁶¹ También fue abordado el sector de las edificaciones al oeste de los templos, zona en la que también se apercibió un abandono en época tardía, a par-

50.- *Ibidem*, p. 38.

51.- *Ibidem*, p. 26.

52.- P. Sillières y otros autores, 1997, ob. cit., p. 103.

53.- P. Sillières y otros autores, 1997, ob. cit., p. 85.

54.- C. Domergue y otros autores 1974, ob. cit., p. 44.

55.- *Ibidem*, p. 60.

56.- P. Le Roux, N. Dupré, 1975, ob. cit., p. 221.

57.- *Ibidem*, p. 220.

58.- BONNEVILLE, J. N. y otros autores: “Decimoquinta campaña de excavaciones de la casa de Velázquez en Belo (Bolonia, provincia de Cádiz) en 1980”, *Noticario arqueológico hispánico* 15 (1983) 193-230 (204).

59.- *Ibidem*, p. 212.

60.- BONNEVILLE, J. N. y otros autores: “Decimo octava campaña de excavaciones de la Casa de Velázquez en 1983 en Belo (Bolonia Prov. de Cádiz)”, *Noticario arqueológico hispánico* 22 (1985) 261-298 (272).

61.- *Ibidem*, p. 268.

tir del Siglo IV.⁶² La constatación de la pertenencia de un gran muro desplomado, al templo C ó de Juno, trajo consigo enormes beneficios para la interpretación de esta zona,⁶³ siendo la última tarea por concluir el estudio de éste una vez realizado el análisis arqueológico, estratigráfico e histórico al finalizar la campaña de 1985.⁶⁴

Un sondeo practicado al Norte de los templos en 1985 y 1986 tuvo como objetivo conocer la anchura del *decumanus* del Teatro, cosa que tuvo su recompensa, pues se halló un suelo de losas grises del Siglo II d.C., que poseía 6 m. de ancho y que coincidía con el eje de dicho edificio de espectáculos, hallándose además la calle del siglo I d. C, algo más irregular. La identificación del *Cardo Máximo* fue posible a través de un sondeo, en la confluencia con el *decumanus* del Teatro, pues se halló en 1987 un capitel similar a los que localizó Pierre Paris al sur en la excavación de la calle Monumental o “Calle de las columnas”.⁶⁵

Todavía en 1982, el templo de Isis era considerado un ninfeo, ó templo D, según Michel Ponsich.⁶⁶ La ocupación tardía en esta zona fue patente, pues se hallaron diversos restos de estructuras de los siglos IV y V d. C., superpuestas a las del templo, lo cual demostró la pervivencia de la población en esta zona.⁶⁷ Entre otros elementos sorprendió el hallazgo del suelo de *opus signinum*, dos depósitos de agua, correspondientes al templo primigenio (el pozo, y el pilón) y de espacios porticados, además de muros con estucos.⁶⁸ Estos hallazgos hicieron patente la importancia de la construcción. No obstante un descubrimiento fundamental, para atribuir una funcionalidad determinada al edificio, tuvo lugar en 1983 en el primer escalón de acceso al *podium* del templo, donde se descubrieron sendas placas votivas con el nombre de la diosa Isis, despejándose con esto las dudas de si estaba o no dedicado al culto isíaco.⁶⁹

En el informe se concreta que el templo fue despejado ya en 1983 casi por completo, a excepción de un par de testigos. La entrada al recinto religioso se hacía a través de una gran escalinata, y al fondo dos altares estaban precedidos de un pozo, un aljibe y una fosa para hacer fuego. El templo en sí, de reducidas dimensiones, con su escalinata, pronaos y cella, estaba rodeado de porticos, y en la parte trasera se advirtieron salas anejas reservadas a los preparativos del culto.⁷⁰

Tras un paréntesis en la investigación de este sector, se tomó la determinación en 1986 de hacer un estudio arquitectónico y estratigráfico después de excavar los testigos que se dejaron en la parte central y Norte del edificio, conociéndose a través de dicho estudio las fases de uso del edificio, y sobre todo la transformación de éste como vivienda en época tardía.⁷¹

En 1987 los estudios se centraron en los límites del templo dentro de la insula que ocupaba, y en tratar de revisar aspectos cronológicos. Otra de las acciones vino encaminada a liberar al edificio de las estructuras tardías de la zona sur.⁷²

Los importantes hallazgos epigráficos

El estudio de las inscripciones realizadas en materiales rígidos, sin duda aporta datos de carácter social, político y religioso importantísimos para la reconstrucción histórica del lugar donde se hallan. En Baelo Claudia ocurrió así, varios epígrafes hallados en las excavaciones, en las que Michel Ponsich participó, han marcado sin lugar a dudas la concepción histórica de la ciudad, teniendo en cuenta que este período de diecisiete años de excavaciones es uno de los más intensos, tendríamos que decir que se trata del período en el que se descubrieron la mayoría de los epígrafes que conocemos. La importancia de estos epígrafes radica en lo reveladores que fueron para conocer distintos aspectos de la ciudad, y a este respecto, en primer lugar uno de los textos tallados en piedra más importantes en esta época fue sin duda el altar del duunviro *Quinto Pupivus Urbicus* (ilustración 5). Se trataba de un altar honorífico, encontrado en el área del foro, concretamente en el pórtico Oeste y que sus mismos padres le dedicaron y que debió sostener en su parte alta un busto o una estatua por la pista que dieron los dos huecos de empotramiento.⁷³ El altar no se encontró «in situ», pero el foro sin duda era su lugar original. El contenido del epígrafe de la parte frontal mostraba por un lado las iniciales *M (unicipium) C(laudium) B(aelo)*, Municipio Claudio de Baelo, y despejaba las pocas dudas que quedaban sobre la identificación del lugar, a la vez que señalaba o fijaba el estatuto jurídico de la ciudad en época de Claudio.⁷⁴ El examen estilístico de la pieza la situaba en el siglo II d.C., fecha en la que ya era un municipio de ciudadanos romanos y a tenor de la califica-

62.- *Ibidem*, p. 277.

63.- BONEVILLE, J. N. y otros autores: “La dix-neuvième campagne de fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1984 (Bolonía, province de Cádiz)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez XXI* (1985) 347-369 (354).

64.- *Ídem*.

65.- PONSICH M.: “Informe preliminar de las excavaciones arqueológicas en Baelo (Bolonía, Tarifa, Cádiz)”, *A.A.A. III 2* (1990) 331-333 (331).

66.- M. Ponsich, 1974, ob. cit., p. 21.

67.- LANCHAS, J.; LE ROUX, P.; ROUILLARD, P.: “La dix-septième campagne de fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1982 (Bolonía, province de Cádiz)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez XIX-1* (1983) 401-432 (406).

68.- *Ibidem*, p. 406.

69.- J. N. Bonneville y otros autores, 1985, ob. cit., p. 263.

70.- *Ibidem*, p. 264.

71.- DARDAINES S. y otros autores: “Belo: le temple d’Isis et le forum”, *Mélanges de la Casa de Velázquez XXIII* (1987) 65-105 (70).

72.- DARDAINES S. y otros autores: “Belo: le temple d’Isis et le forum”, *Mélanges de la Casa de Velázquez XXIV* (1988), 19-51 (20).

73.- C. Domergue y otros autores, 1974, ob. cit., p. 113

74.- *Ibidem*, p. 114.

ción “Claudio”, la ciudad habría ascendido a *Municipium Civium Romanorum* a mitad del siglo I d. C.⁷⁵

Otro de los documentos epigráficos descubiertos bajo la dirección de excavaciones en Baelo por parte de Michel Ponsich, fueron sin duda el descubrimiento de las dos placas de las conocidas representaciones de pies. Como hemos dicho anteriormente, fueron halladas en la campaña del año 1983, en el acceso al templete central del recinto religioso de Isis, empotradas en un suelo de *opus signinum*, en las que aparecían entre otras formulas en la primera línea, *Isis Domina* (señora Isis), además de dos pies en cada una de ellas, de ahí su nombre coloquial.⁷⁶ Dichas dedicatorias fueron halladas en varios fragmentos, pero aún así en buen estado de conservación y son sin duda un hallazgo muy importante que solventó la cuestión de averiguar a que deidad estaba dedicado el templo, y que se trataba de un culto público, pues en sendas placas se advierten los nombres de dos magistrados, *Marcus Sempronius Maximus* y *Lucius Vecilius*, que grabaron sus nombres para consagrar la terminación del templo mientras ejercían sus cargos.⁷⁷

El afortunado descubrimiento de una placa funeraria, fuera de lo que se tenía como zona de Necrópolis, concretamente en el Teatro, de una fecha muy tardía y con simbología cristiana, se convirtió en un argumento muy a tener en cuenta (junto con cerámica con temática cristiana hallada en los niveles de abandono),⁷⁸ en la configuración de la Baelo tardorromana. La ocupación de espacios urbanos para utilizarlos como espacios funerarios, indica un cambio de mentalidad en relación a la época clásica en la que no se practican enterramientos, salvo en contadas ocasiones, dentro del recinto amurallado. El epitafio, que poseía una cruz latina, junto a la tipología paleográfica de la escritura, permitió fecharla a mitad del siglo VI.⁷⁹ Tenía escrito el nombre de *Sabina* (ilustración 6) que murió a la edad de 20? años, y se trata de otro de los hallazgos atribuibles a Michel Ponsich, pues todo parece apuntar que se encargó personalmente de la excavación de este edificio durante los años 1978 y 1979, con la ayuda de Salvador de Sancha como representante de las autoridades españolas.

La Basílica y la zona sur

Este enorme edificio se advirtió por primera vez en la campaña de 1971, coincidiendo con la andadura de Michel Ponsich en la coordinación de las excavaciones, y asistiendo a Jean-

Claude Michel Richard. Era desconocido por aquel entonces y denominado “Edificio sur”, y al documentar los muros contemporáneos superpuestos que habían amortizado del mismo, se advirtieron varios muros *in situ*. Este colosal edificio de 20 m. de lado y que cerraba el foro por la parte Sur, con gran cantidad de elementos arquitectónicos derrumbados dentro, fue denominado ya a finales de esta campaña como una posible Basílica.⁸⁰

En 1972, en la campaña siguiente se vislumbraban los muros hasta una cota de 1,70 metros y el suelo de *opus signinum*, en los que se alternaban basas de columnas, capiteles (jónicos, corintios, y un tipo local) y arquivadas de arenisca.⁸¹ La utilización de estuco como revestimiento en los tambores de las columnas, dieron una alternativa a la imposibilidad del uso de mármol a través de la imitación de este, algo claro para los investigadores desde el primer momento.⁸²

Uno de los hallazgos escultóricos más notables fue el de una dama realizada en dos fragmentos sobre un pedestal. Con unos dos metros de altura, incluida la cabeza desaparecida, la estatua estaba vestida como una matrona, a la vez que el estilo escultórico decantó a los investigadores por datarla en época flavia.⁸³

La compra de los terrenos en 1973, situados al Sur de un pista militar que pasaba por encima del edificio, y que no permitía liberarlo completamente, fue lo que inclinó a los investigadores a excavar en el ángulo sudoeste de la Basílica.⁸⁴ Además, se obtuvo una lectura estratigráfica de los diferentes momentos por los que se pasó en esta zona, y se descubrió un enlosado en la parte más al Sur del ángulo sudoeste de la basílica. La campaña de 1974 seguía marcada por las limitaciones que, en este sector, la carretera militar imponía, pero mucho más al sur del enlosado, de la parte posterior de la Basílica, se halló otro enlosado más a un nivel inferior, tras una escalera con varios peldaños, que más tarde se identificaría con el *decumanus maximus* ya advertido en las puertas de la ciudad.⁸⁵ El “edificio de las dos escaleras” era descubierto también en esta campaña en el margen más occidental de la plaza enlosada tras la Basílica, caracterizado por tener sendas escaleras en las paredes laterales.⁸⁶ El equipo francés practicó un sondeo muy revelador en el suelo de la basílica que arrojó datos cronológicos muy importantes; la adscripción de la construcción de la basílica a la segunda mitad del siglo I d.C., al igual que se descubrieron estructuras de época

75.- P. Sillières y otros autores, 1997, ob. cit., p. 29.

76.- J. N. Bonneville y otros autores, 1985, ob. cit., p. 289.

77.- P. Sillières y otros autores, 1997, ob. cit., p. 31.

78.- PONSICH, M.: “El teatro de Belo”, *Noticiario Arqueológico Hispánico, Arqueología* 10 (1980) 307-334 (334).

79.- BONEVILLE, J. N.; DARDAINE, S.; LE ROUX, P.: *Belo V. L'épigraphie. Les inscriptions romaines de Baelo Claudia* (Archeologie, 10), Casa de Velázquez, Madrid, 1988, p. 107.

80.- C. Domergue y otros autores, 1974, ob. cit., p. 112.

81.- P. Le Roux; N. Dupré, 1975, ob. cit., p. 198.

82.- *Ibidem*, p. 199.

83.- *Ibidem*, p. 201.

84.- *Ibidem*, p. 216.

85.- ROUILLARD, P.; REMESAL, J.; SILLIÈRES, P.: “Novena campaña de excavaciones en Belo, 1974 (Bolonia, Cádiz)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico, Arqueología* 6 (1979) 309-343 (314).

86.- *Idem*.

augustea.⁸⁷ La limpieza de los enlosados hasta el pórtico sur del *decumanus* (con algunos edificios), y los edificios hallados al este de la plaza posterior, que más tarde pasaría a llamarse el edificio absidal, fue una tarea realizada en la campaña de 1975, finalizándose casi por completo la excavación del centro monumental.⁸⁸

Hasta 1980 no tuvo lugar un hecho muy esperado: la desviación de la carretera militar, que pasaba por encima de la basilica, para poder seguir con la excavación de ésta y del entorno del edificio. El despeje de esta tuvo una sorpresa agradable⁸⁹ al encontrarse entre los escombros una estatua de dimensiones colosales (0,40 metros la cabeza y 2,67 metros el cuerpo) (ilustración 7), junto con la cabeza del emperador Trajano.⁹⁰ La estatua colocada en un principio en la cabecera del edificio, vestía la toga de magistrado, acorde con la funcionalidad administrativa y judicial del edificio. Como conclusión en este año los investigadores señalan la existencia de estructuras augusteas que con el descubrimiento de la estatua de Trajano prolongan la cronología de uso de estos edificios al menos hasta el siglo II, si bien existió un desarrollo lineal hasta las transformaciones del siglo IV.⁹¹

El *Macellum* y los edificios a lo largo del *Decumanus*

El *macellum* fue excavado en la campañas de 1976, 1977 y 1978. En el año 1976 se excavó la mitad más Oriental del edificio en el que se localizaron, el vestíbulo de entrada tras el pórtico y dos tiendas a cada lado y dentro del edificio cinco tiendas que daban al interior de este.⁹² Los comercios se separaban entre sí por jambas talladas en la piedra y fueron rematadas con capiteles corintios, conservando la ranura en el umbral para los paneles correderos.⁹³

Desde el principio se advirtieron las grandes modificaciones que sufrió el edificio a lo largo de su vida, como por ejemplo después del hundimiento de parte del edificio en el Siglo II d.C., sólo fueron usadas las estancias del área sur porticada que daban al *decumanus maximus*, reformadas rápidamente y

tapiando la comunicación con el resto de éste.⁹⁴ Más tarde, tras el derrumbamiento, el resto del edificio estaría en uso hasta mitad del siglo III d.C. y a partir del IV d.C. se derribaron muros y se utilizó el edificio como viviendas una vez allanado el lugar.⁹⁵ Otro de los resultados más importantes de los sondeos practicados en el *macellum* tenían que ver con la constatación de la identificación en esta zona al igual que en la Basilica de estructuras de época republicana.⁹⁶

En la campaña de 1977 se continuó excavando el edificio, que mostraba en su parte central una *aedicula* (puesto central que quizá sirviera para albergar una estatua), y un total de diez tiendas interiores en el edificio, prolongándose los estudios hasta 1978.

La zona Oeste *decumanus maximus* oeste y sus edificios, y las estructuras del espacio intermedio entre el *macellum* y éstos, es excavado a lo largo de la década de los setenta. El *decumanus maximus* es reconocido en 1967, a través de unos sondeos y, en 1968 se descubre y se excava la puerta con un buen estado de conservación.⁹⁷ El estudio del recinto amurallado en su parte más occidental, hasta una de las torres cercanas al Teatro, fue una tarea de la campaña de 1969, además de dedicar parte de la campaña a una casa de época tardía que se apoyaba en la estructura de la muralla.⁹⁸

Una vez visible el *decumanus maximus* en 1970, se advirtió que la calle tenía 6 metros, y que las losas de gran tamaño y muy parejas estaban casi inalteradas,⁹⁹ y se descubrieron además el pórtico norte con tiendas que daban a la calle, y tres torres que fueron advertidas en campañas anteriores en la muralla occidental.¹⁰⁰ Tras un paréntesis de algunos años, se continuó excavando en la zona, concretamente en 1973, sacando a la luz cuatro tiendas más (en total siete), que estaban separadas por las tres anteriores por una escalera que salía del pórtico en dirección a las termas.¹⁰¹ En las campañas de 1977, 1978, 1979 y 1980 fueron acometidas el resto de actuaciones en el *decumanus maximus*, en los edificios comerciales y en las manzanas traseras a la calle.

87.- *Ibidem*, p. 318.

88.- J. Remesal, J. y otros autores, ob. cit., p. 347.

89.- Como punto anecdótico, señalar que Ignacio Serrano Gómez, obrero de la excavación, tradujo el júbilo y sorpresa de los trabajadores con la siguiente coplilla: "En las ruinas de Bolonia- un santo ha aparecido-que atraviesa la carretera-de lado a lado-después de tantos años enterrado-bajo la carretera ha sido encontrado-por unos trabajadores que allí estaban-con picos y palas, allí excavando"; J. N. Bonneville y otros autores, 1983, ob. cit., p. 214.

90.- F. Didierjean y otros autores, ob. cit. p. 214.

91.- *Ibidem*, p. 222.

92.- P. Sillières y otros autores, 1979, ob. cit. p. 380.

93.- *Ibidem*, p. 383.

94.- *Ibidem*, p. 385.

95.- P. Sillière, y otros autores, 1979, ob. cit., p. 125.

96.- *Ibidem*, p. 407.

97.- GARCÍA Y BELLIDO, A.; NONY, D.: "Les fouilles de la Casa de Velázquez à Belo-Bolonia (Cádiz) en 1968" *Mélanges de la Casa de Velázquez V* (1969) 465-478 (468).

98.- BOURGEOIS, A.; AMO DEL, M.: "La quatrième campagne de fouilles à Belo-Bolonia (province de Cadix) en 1969", *Mélanges de la Casa de Velázquez VI* (1970) 439-446 (441).

99.- MAYET, F.: "La cinquième campagne de fouilles à Belo-Bolonia (province de Cadix) en 1970", *Mélanges de la Casa de Velázquez VII* (1971) 405-418 (407).

100.- *Ibidem*, p. 408.

101.- *Ídem*.

Las necrópolis

Michel Ponsich en 1968 hace un reconocimiento y evaluación de la Necrópolis Este, realizando una clasificación tipológica de algunos sepulcros y sus correspondientes dibujos.¹⁰² Mariano del Amo en 1969 se encarga de excavar en la Necrópolis oriental más de cuarenta y cuatro sepulcros,¹⁰³ de entre los cuales, se distinguieron pequeños mausoleos, un conjunto formado por un pequeño cofre en forma de casa a dos y a cuatro aguas, urna cineraria y estela de forma cilíndrica, y sobre todo enterramientos más pobres constituidos por una urna cerámica de tamaño medio con un plato sobre la boca y rodeado de un conjunto de piedras que lo delimitaban, estableciéndose además un arco cronológico de uso desde el siglo I al siglo III.¹⁰⁴ Los ajuares que se hallaron fueron piezas de vidrio, lacrimatorios y cuencos de vidrio, objetos de bronce (espejos, pulseras), collares, perlas, y en cuanto al material cerámico recipientes de paredes finas y *terra sigillata*.¹⁰⁵

Otro equipo de investigación dirigido por José Remesal Rodríguez y coordinado por Michel Ponsich actuó en la Necrópolis Sureste de Baelo entre 1973 y 1975.¹⁰⁶ Los resultados de estas intervenciones están recogidos en los *Mélanges* de 1974 a 1976, como parte de la octava, novena y décima campaña de excavaciones realizadas en Baelo por parte de la Casa de Velázquez, y una vez concluidos los trabajos, se publicaron además los resultados en español,¹⁰⁷ siendo autor de este trabajo José Remesal. Se excavaron un total de 22 tumbas (entre éstas una única inhumación) y dos monumentos funerarios, uno de ellos cuadrangular de doble cámara (una cámara destinada al ustrinum, y la otra al depósito de ajuares), construido con mampuestos de caliza, y el otro monumento con una base de mampuestos de caliza y la parte visible construida en calcarenita, en la que se deja hueco para el ajuar.¹⁰⁸

La tipología de los enterramientos, además de monumentos, estaba compuesta también por incineraciones con el recipiente para las cenizas (cerámico, de vidrio ó de piedra), recipiente de ofrenda y piezas de cerámica y de vidrio, señaladas con plataforma de piedras ó rodeada de éstas, y con betilos de diferentes tipologías, ó simplemente formado por la urna con-

teniendo los restos óseos, o sin ellos, de claro carácter cenotáfico (conmemoración del difunto que no contiene los restos de éste).¹⁰⁹ Los ajuares estaban formados por ungüentarios dentro de los cofres de piedra, y en casi todos los enteramientos se observó la urna de ofrenda, cuenco de cerámica común o bienn pátera de *terra sigillata*, de paredes finas ó recipiente de vidrio.¹¹⁰

En las conclusiones del estudio se plantea una cronología que gira en torno al siglo I de nuestra era, y se tiene en cuenta una de las particularidades de la necrópolis de Baelo, la existencia de betilos que remiten a ciertos cultos de origen prerromano de tipo púnico y del Norte de África.¹¹¹

La Factoría de Salazones, la reinterpretación y la recuperación

Los estudios económicos sobre la antigüedad de Michel Ponsich son famosos, baste para ello mencionar su obra *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitana*, además de otros tantos. En este trabajo hace un análisis de la industria agroalimentaria en la antigüedad, y sobre todo dedica un capítulo a Baelo Claudia, a sus recursos económicos. En ese capítulo describe la ciudad de Baelo Claudia como una ciudad con un conjunto monumental impresionante, que reflejaba las características propias del urbanismo romano y por otro lado en estos edificios vemos reflejada la pujanza económica de la pesca temporal e industrial a través de la almadraba de túnidos.¹¹² En el año que publica estos resultados, 1988, finaliza su labor en Baelo Claudia como director de la excavaciones, pero fue mucho antes cuando recopiló los datos necesarios para el estudio de la factoría de salazones.

Ponsich en un trabajo de 1976,¹¹³ y publicado en los *Mélanges de la Casa de Velázquez*, hace un estudio de la factoría (ilustración 8) centrándose en el complejo industrial que excavó Pierre París a principios del siglo XX, en el extremo meridional del Cardo, la fábrica V.¹¹⁴ De esta forma reinterpreta la funcionalidad de este complejo, al declararse en primer lugar disconforme con la idea de que la fachada de

102.- Michel Ponsich aparece en la publicación como arquitecto-diseñador.

103.- A. García y Bellido, D. Nony, ob. cit., p. 472.

104.- A. Bourgeois, M. Amo Del, ob. cit., p. 440.

105.- *Ídem*.

106.- D. José Remesal Rodríguez, Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Barcelona, con una dilatada carrera en el mundo de la investigación de la Historia Antigua y miembro de la Real Academia de la Historia, ejerció entre los años 1973 y 1975 como *Membre libre de la Casa de Velázquez de Madrid* (<http://www.rah.es/laacademia/academicos/joseremesal.htm>), y como tal excavó la Necrópolis Sureste de Baelo en 1973 colaborando con el equipo francés de esa campaña.

107.- REMESAL, J.: *La Necrópolis Sureste de Baelo*, Excavaciones Arqueológicas en España, nº 104, Madrid, 1979.

108.- *Ibidem*, p. 40.

109.- *Ídem*.

110.- *Ibidem*, p. 41.

111.- *Ibidem*, p. 46.

112.- PONSICH, M.: *Aceite de Oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitana*, Universidad Complutense, Madrid, 1988, p. 195.

113.- PONSICH, M.: "A propos d'une usine antique de salaisons à Belo (Bolonía-Cádiz)", *Mélanges de la Casa de Velázquez XII* (1979) 69-79.

114.- ARÉVALO, A.; BERNAL, D. (editores): *Las Cetariae de Baelo Claudia: avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, coordinado por Alicia Arévalo González, Darío Bernal Casasola, Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Cádiz, Sevilla, 2007, p. 76.

dicho edificio fuese la muralla, ya que el espesor del muro no era lo suficientemente grueso para considerarla el cierre murario de la ciudad, no existían paralelos y los huecos de la pared o saeteras no podía estar mirando hacia dentro de la ciudad.¹¹⁵ También consideró que la altura de la pared podría haberse debido a que el edificio tenía dos plantas, y difiere en este estudio de varias de las funcionalidades dadas a las salas por Pierre Paris.¹¹⁶

Ponsich propuso una fecha de abandono del conjunto número V a partir de principios del siglo V.¹¹⁷

Dentro del periodo en el que estuvo coordinando los grupos de trabajo, sería acertado también referirse al descubrimiento de un conjunto industrial al Norte del *decumanus maximus*, justo al lado del *macellum* en el que trabajaban Silve Dardaine y Jean-Noël Bonneville en 1979. Se hallaron hasta 13 salas distintas para el procesado del pescado y del garum, datando el edificio de época de Claudio.¹¹⁸

Otra de las actuaciones a resaltar, pero esta vez por parte española, fue la de un equipo integrado por Jesús Liz Guiral, María Luisa Cancela y Manuel Martín-Bueno entre 1981-1983, encaminado a la recuperación, adecuación y reinvestigación de los datos y estructuras obtenidas por Pierre Paris a principios de siglo y por Michel Ponsich unos años antes.¹¹⁹

Por otro lado es también en 1976 cuando Michel Ponsich publica en los *Mélanges de la Casa de Velázquez*, un artículo titulado en el que describe un ancla romana descubierta en el entorno de Belo, y las características de la navegación antigua en esta zona, y la pesca con almadraba.¹²⁰

El Teatro, la gran excavación de Michel Ponsich en Baelo Claudia

En 1973, el teatro es objeto de las primeras obras de conservación por parte del arquitecto Alfonso Jiménez, que lleva a cabo apuntalamientos en las bóvedas y graderío, para lo cual se realizan ciertos rebajes puntuales en el terreno que en palabras de su excavador M. Ponsich, ocasionan destrucción de información arqueológica, que más adelante analizaremos. En los años 1978 y 1979 se excava el teatro (ilustración 9) dentro de las campañas organizadas por la institución francesa bajo la dirección y actuación directa del arqueólogo M. Ponsich.¹²¹ Por parte española participa Salvador Sancha, interviniendo como inspector y delegado del Gobierno español. En la primera campaña intervinieron en la parte oeste, trazando una zanja perpendicular al escenario coincidiendo con el

eje del teatro, con el objeto de determinar la estructura interior del monumento. También en esta campaña se actuó en los vomitorios, desde las entradas hacia el centro de la orquesta. Se descubrieron los *cunei* siguiendo los diferentes niveles de la cávea. En 1978 se intervino en la *scaena* y el *postcaenium*. En la segunda campaña se terminó de excavar el escenario, la *orchestra* y sus accesos.

Las excavaciones practicadas no dejaron satisfechos a los arqueólogos que propusieron una fecha bastante imprecisa de la construcción del monumento y de su abandono. Incluso, como hemos señalado anteriormente, culpan al arquitecto que realizó las obras de conservación en 1973, de haber eliminado los vestigios arqueológicos que podrían haber informado de dos fases en su construcción: “La hipótesis de una dualidad entre la existencia de dos teatros como parece indicarnos el conjunto de bóvedas sucesivas en el vomitorio número 1 del ala Oeste no ha sido mantenida al despejar el vomitorio número 7, simétrico en el ala este. Y no puede ser confirmada a causa de una rápida y precipitada restauración, demasiado apresurada y poco afortunada, del arquitecto encargado de la consolidación del emplazamiento, el cual por propia iniciativa ha hecho desaparecer en 1973 todos los testimonios que podrían haber precisado o desmentido esta posibilidad”.¹²²

Recientes investigaciones en los sectores restaurados en 1973 nos permiten conocer que dichos trabajos no afectaron prácticamente a los niveles arqueológicos, por lo que difícilmente pudieron destruir testimonios materiales que nos informasen de esa dualidad de teatros que plantearon estos investigadores. Sólo se aventuraron a situar la construcción de la obra de fábrica a partir de principios del siglo I d.C.

Para Pierre Silleres, investigador de la Casa de Velázquez en Baelo desde 1974 a 1990, el estudio de las cerámicas sigillatas aparecidas en los casetones cercanos al vomitorio axial, donde se recogieron numerosos fragmentos de sigillatas itálica y sudgálica, con decoraciones de hojas de barbotina, permiten fechar el monumento a partir del año 60 d.C. Por tanto parece bastante seguro que el teatro se edificó poco después de esta fecha, pues de lo contrario se hubieran encontrado, de ser más tardío, más formas de las sudgálicas de época Flavia (vasos semiesféricos decorados), pues Baelo importó gran cantidad de ellas. Por consiguiente el teatro de Baelo se construyó a finales de la época de Nerón o principios de la de Vespasiano, esto es entre los años 60-70 d.C.¹²³

115.- *Ibidem*, p. 77.

116.- *Ídem*.

117.- PONSICH, M.: “A propos d’une usine antique de salaisons à Belo (Bolonía-Cádiz)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez XII* (1976) 69-79.

118.- Para más información remitimos a la publicación de la Universidad de Cádiz y la Junta de Andalucía, y coordinada por Alicia Arévalo y Darío Bernal *Las cetariae de baelo claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio industrial (2000-2004)*, publicada en 2007, ó al informe publicado de dicha campaña, DARDAINÉ, S.; BONNEVILLE, J. N.: “La Campagne de fouilles d’octobre 1979 a Belo”, *Mélanges de la Casa de Velázquez XVI* (1980) 375-419.

119.- MARTÍN-BUENO, M.; LIZ GUIRAL, J.; CANCELA RAMÍREZ, M. L.: “Baelo Claudia: sector sur, 1981-1983 (Avance)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez XX* (1984) 487-496.

120.- M. Ponsich, 1976, ob. cit., pp. 469-470.

121.- M. Ponsich, 1980, ob. cit.,

122.- *Ídem*.

123.- P. Sillieres y otros autores, 1997, ob. cit., p. 143.

Conclusión. Legado documental e histórico

La obra de Michel Ponsich y su legado está relacionada con la mayoría de la actuación de La Casa de Velázquez en Baelo Claudia, y sobre todo con su labor ¹²⁴ como coordinador de las excavaciones y de la aportación de su genialidad individual en la interpretación y excavación de los sectores descritos. Se podría afirmar por tanto, que bajo su dirección, se acometieron tal cantidad de intervenciones que dieron como resultado el conocimiento íntegro de la parte más monumental de la ciudad, y que se trata de una de las épocas más fructíferas en cuanto al conocimiento de su entramado urbano. Prueba de ello son los casi 40 informes publicados en los *Melanges de la Casa de Velázquez*, que han quedado registrados como verdaderos puntos de referencia de la investigación reciente, y la creación a raíz de éstos de verdaderos estudios monográficos de distintos aspectos de la ciudad que nos hacen conocerla muy en profundidad (Serie *Belo*). La publicación de los resultados de excavaciones, a excepción de pequeños vacíos de algunas campañas también han sido publi-

cados en español, ¹²⁵ en la serie Excavaciones arqueológicas de España Nº 79, dedicado a las excavaciones del año 1966 a 1971, en el Noticiario arqueológico hispánico del año 1972 a 1983 (exceptuando un par de años), la publicación en algunos Congresos de los resultados también y en los Anuarios arqueológicos de Andalucía desde 1985, en los que ya obligatoriamente se publican todas la intervenciones realizadas en Baelo Claudia.

La gran cantidad de planos y láminas que realizó Ponsich (tenía una gran formación como delineante) y que forman parte de estas publicaciones testimonian la gran exhaustividad con la que fueron realizados los trabajos.

En resumen estamos ante un personaje clave en la investigación de la ciudad hispanorromana de Baelo Claudia durante la segunda mitad del Siglo XX, que impulsó y aumentó el conocimiento de este yacimiento del Sur de Hispania, y sólo cabe pues, el más sincero homenaje y reconocimiento de todos los que integramos el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia.

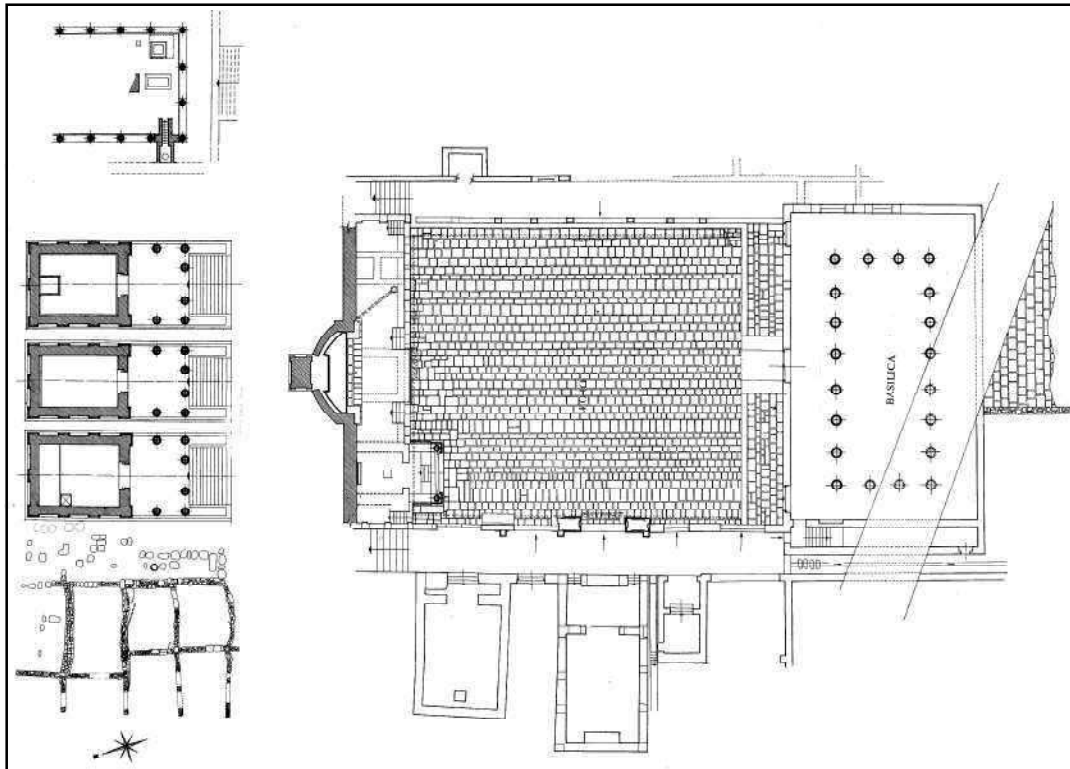


Ilustración 1.- Plano del conjunto monumental de Baelo Claudia en 1973, realizado por el Laboratorio de Arqueología de la Casa de Velázquez que Michel Ponsich dirigió. (*Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología* 3 (1975) 210-211).

124.- Como buen historiador, algunos de su trabajos tienen un gran trasfondo histórico, como el de la fuente monumental de Baelo Claudia, el de la Factoría de Salazones, y el del hallazgo del ancla romana.

125.- Se remite al lector para conocer en profundidad las publicaciones de Baelo Claudia, al trabajo ROJAS PICHUARDO, F.: "Bibliografía para el conocimiento de la ciudad hispanorromana de Baelo Claudia", *Aljaranda* 72 (2009) 37-51.



Ilustración 2.- Foto actual de conjunto del Pórtico Oeste (P. Sillières y otros autores, 1997, ob. cit., p. 57).



Ilustración 3.- Vista de la fuente monumental y las estructuras asociadas a esta (extraída de “La fontaine publique de Belo”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, tomo 10, 1974, p. 32).



Ilustración 4.- Vista actual de la terraza de los templos (P. Sillières y otros autores, 1997, ob. cit., p. 35).



Ilustración 5.- Altar de Quinto Pupius Urbicus (C. Domergue y otros autores, 1974, ob. cit., p. 157).



Ilustración 6.- Placa de Sabina hallada en el teatro (extraída de “Belo V, L’ épigraphie”, lámina 134).



Ilustración 7.- Descubrimiento de la estatua de Trajano (J. N. Bonneville y otros autores, 1983, ob. cit., p. 228).



Ilustración 8.- Vista general de la Factoría de *Baelo Claudia* desde la playa (M. Ponsich, 1976, ob. cit., p. 77).

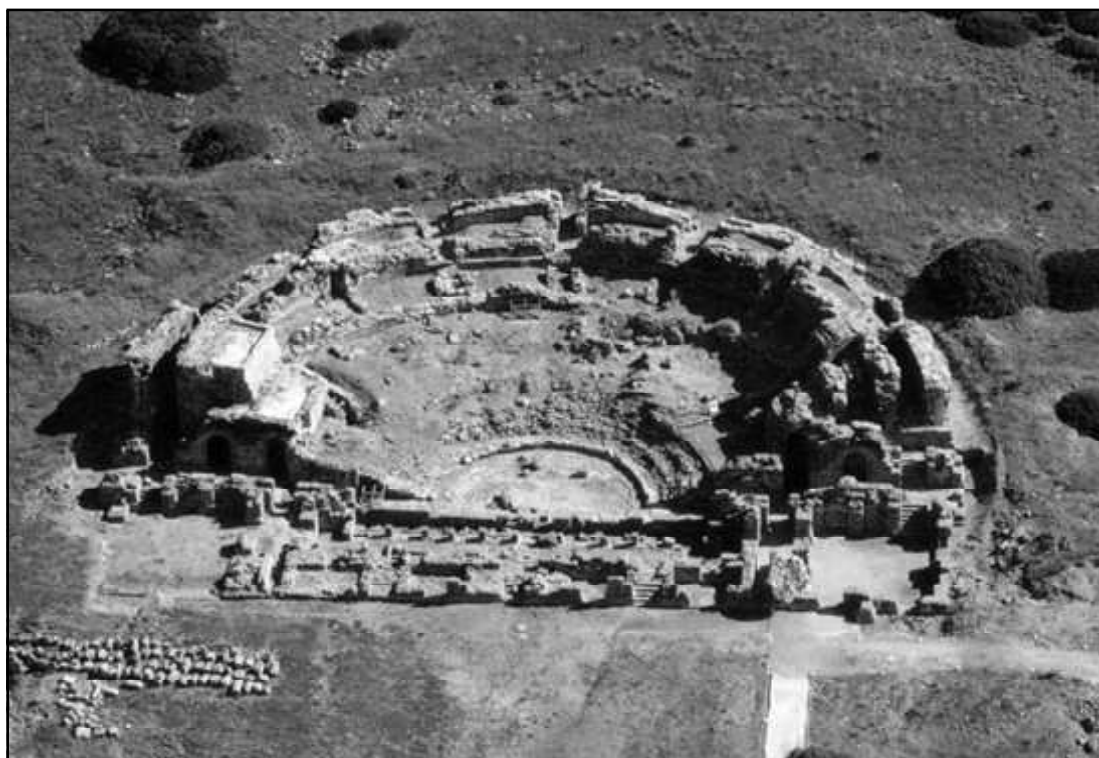


Ilustración 9.- El teatro tras las excavaciones de Michel Ponsich (foto archivo Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia).